

América Latina

La hora de los liderazgos constructivos

José Manuel Restrepo Abondano*

21 de diciembre de 2024

En la actual transición de la economía y la geopolítica globales, que coincide con el acelerado “cambio de época” que vivimos, quienes asumen responsabilidades de liderazgo en América Latina tienen la obligación histórica de tender puentes para construir una sola voz en las conversaciones internacionales.

De esa dimensión es el reto que nos plantea el libro “América Latina en el mundo: 21 ideas para la reflexión y acción”, escrito magistralmente por el excanciller colombiano Guillermo Fernández de Soto y Andrés Rugeles, Miembro Asociado de la Universidad de Oxford, desde su amplia experiencia académica y de representación del país en distintos foros internacionales.

Los desafíos no son menores porque América Latina se enfrenta en al actual panorama a un escenario mundial de “paz fría”, como de manera asertiva lo denominan los autores, en un contexto de gran fragilidad de la democracia en vastas zonas de la geografía global y en medio de mega tendencias emergentes que exigirán respuestas ingeniosas desde la región.

Entre estas mega tendencias los autores analizan el cambio climático y la necesaria transición energética; las transformaciones tecnológicas aceleradas por las actividades de la cuarta revolución industrial, especialmente aquellas asociadas con la inteligencia artificial; los cambios demográficos que están incidiendo en un rápido envejecimiento de la población, con impactos en los índices productividad y en la estabilidad de las finanzas públicas; la persistencia de altos índices de desigualdad al interior de los países, a pesar de los importantes avances en reducción de la pobreza; así como la creciente conurbación de la población en grandes áreas metropolitanas, que plantea nuevas e ingentes tareas al desarrollo sostenible.

Destaca en el libro la apuesta de los escritores por el Sur Global, como una realidad geopolítica amplia que no admite las simplificaciones fronterizas o ideológicas, al tiempo que preserva la “geografía variable” del relacionamiento internacional de nuestra región. Y en esta perspectiva ofrecen una evidencia contundente. En 2050 siete de las diez mayores economías serán del Sur Global, incluidas China e India a pesar su localización geográfica en el hemisferio norte.

* Exministro de Estado y actual Rector de la Universidad EIA.

Se trata, sin duda, de un escenario heterogéneo que, como bien lo señalan los autores, debería concebirse como un espacio de intercambio de buenas prácticas, más allá de los enfoques “occidentales” del desarrollo. En esta perspectiva, la “cuádruple hélice” conformada por instituciones fuertes, infraestructura de doble vía, promoción del talento y notable desempeño exportador, que caracteriza a las economías asiáticas, constituye “motor” de aprendizaje para los países de América Latina y el Caribe (ALC). Más que un escenario de construcción de visiones compartidas el Sur Global emerge como una plataforma de relacionamiento en el contexto de un mundo cada vez más multipolar, en el que también convergen países de ALC como México, Brasil, Chile y Colombia. Tal vez por ello los autores se muestran prudentes a la hora de sugerir esquemas formales para institucionalizar un bloque de intereses tan diversos.

Una mención especial merece la valerosa defensa que hacen los autores de una “democracia actuante” en la región como condición irrenunciable en la construcción de nuestro futuro común. Los riesgos que corren las instituciones de nuestros países en medio del regreso de proyectos autoritarios que han entronizado la fórmula 3P (populismo, polarización y posverdad), son analizados en profundidad por los analistas. Y este ejercicio los conduce a formular recomendaciones específicas para enfrentarlos.

Entre sus propuestas centrales se destaca la construcción de una concepción más integral de la democracia, que incorpore un nuevo “contrato social” en torno a aspectos fundamentales como los derechos económicos y sociales, la libertad de expresión y la participación ciudadana; así como el fortalecimiento de la gestión de los gobiernos para responder a los problemas más agobiantes de la población en condiciones de sostenibilidad fiscal.

Al término de una nueva “década perdida” del desarrollo en ALC (2014- 2023), sobresale además en el texto la puesta en valor de estrategias de transformación productiva sostenible como premisa para la recuperación de una senda de crecimiento redistributivo y de largo plazo para la región. Las áreas prioritarias de intervención sugeridas por los autores coinciden en su totalidad con aquellas que se encuentran en el centro de la agenda del desarrollo productivo en la región: innovación y cambio tecnológico; encadenamientos productivos e inserción en mercados globales; prácticas empresariales ambientalmente sostenibles; y financiación de las mipymes.

Finalmente, en un mundo cada vez más frágil, fragmentado y polarizado, resulta muy pertinente la invitación de los autores a la creación de condiciones favorables para la profundización de los escenarios de integración regional como condición de incidencia relevante en el restablecimiento de un multilateralismo actuante y eficaz. El avance en esta dirección requiere ahora, más que nunca, de liderazgos constructivos como los que representan Guillermo y Andrés.